

hubieramente conseguido otros quintales de café para
semilla de los cuates he regalado a cuatro la mitad con
sombra y la otra mitad sin ella pero todo tapado con
ojas. Los otros cuatro quintales los regaremos luego y
se limpie el mar de algas y pesacion bamos a dar prin-
cipio el baner pues está cubierto de veycos y fijas y
esto es: el que ha dejado el ganado de Dn. Mauricio.

Por su puesto que en la hora de tres ocrer está peo
pues los veycos forman techo a bre los chamizos de
los árboles caidos que botaron dicen que van a
no achada ganado a la hora y cierto es que Dn. Mau-
ricio en lugar de un sacrificio que me ha tenido raris-
mo estar haciendo un sacrificio pues no falta de es o
mar rera y la misma. Para los indios los indios
dicen los otros que los van a ir a buscar a cada uno
para que se sembraran pasadizos y pasas que han tra-
ido a dependientes para aburrirlos por que no saben
tampoco en la hora. Dicen que el seminario va aoger alga-
nados y aburrirlos a la hora pero que hay que enfagar
le de los indios una hora cada uno y estar cuatros o cinco
horas y a la hora de la medianoche dicen de los números de amo-
ros para del ganado que deben. Vaya Dn. Mauricio que
en una hora de la hora dicen aquí que esto que yo me ha-
bia figurado de muchas de mas quejos y a una de las
relaciones que tenemos con Dn. Morada y con Dn. Pan-
cho suponiendo que por ello no usará de medios que otros pa-
ra herirlos quitar su ganado. Sea pues que los arcón-
dotes a una de la peor gente - como tapar los han hecho
y ir tapar habiendo tempestad antes de la semana san-
ta. Cada día espero que agar algo mas y a una hora

á desperdicio por que esto seria perder cuarenta pesos que es
harto para dar á un bastidor.

Yo he clavado en mi obra como puede una chimenea
esta caña y pídase hacer la misma aunque en una de las
merced de la raga, pero será por una de troncos un poco mas
como esta, no se puede hacer si por un tronco lleva un tri-
ángulo o una que sea. Hecho de la si la hago por el exterior
mente la operacion es un poco costosa. El interés es a rem-
batar en una patita una docena de estos mil pies de albari-
go que compré por el año pasado y que no sé si lo antaga-
ran. Hecho un vaso de la que me vino a dar de este in-
terés cincuenta que compré en el pasado una docena de esto
pero de un lado de la parte de la si la misma; la de un lado y
como no he visto nada hay se venaron las hojas pero supongo
que se retendrán y en este principio de la primavera de des-
pués en un lugar para el mes de millon que pensamos
plantar. El albarigo está en parte avonito y en parte en la
árbol de un lado. El que se pierde la si se remembra del de
millon en esta semana y como esto se ha hecho con es-
merced de cuidar la y hoy está un hermoso aguacero es pero
que prende y que no tenga la misma suerte que el pa-
rado, por estar mas distante al verano. De lo que si están
muy hermosa sea lo remembran que el conece y espero
por tanto que el tiempo y el pista gozarlos en el año pa-
sado sea compensados con el buen albarigo que hemos
peñado de ellos. Pero este no me he atrevido á sembrarlo
de la via por que pienso ponerlo al sol y he visto que no
se declaran. El albarigo de remembran si es que hemos de
juzgar por el nuestro que es muy delgado en la raga y tiene
el defecto que no se le puede quitar la sombra cuando

Les apura un poquito ó se les suelta después de las cuatro no-
trabajan en siguiente diciendo que están enfermos. En la
semana santa hubo que dadas habitación nueva a todos los
moros y ni la mitad de ellos han vuelto; parece que aguardan
que pare la función de la Cruz y luego la beta pasen para
volver.

Salúdame a Nepomuceno y dízale que no le escribo -
hoy por falta de tiempo que lo haré por el siguiente correo pe-
ro que hoy he girado una letra de doscientos pesos contra el y
a favor de Dn. Francisco Van der, que me hará favor de cu-
brir. Dime me te diga a Dn. Ricardo que pronto te escribiré y
que estoy muy contento y satisfecho de las tus explicaciones re-
specto a la compra a los Brumma y que yo nunca había du-
dado del interés y tanto porque el señor de ese puesto este en
cargo por lo cual te quedo muy agradecido.

Al Señor lo manté ajen a Estunecillo y Robín a ver
river porible traer algunos de los moros esta nuevo y acomodada
lo yendo a Estunecillo.

Salúdame mucho a Antonio, y Henríqueta y las mu-
chachas, y a Eusebio que pronto te escribiré.

Tu amigo afeto.

Julian Nazquez